



HEMEROTECA  
MUNICIPAL  
MADRID

## CENCERRADA 203. TOMO III.

DIRECCION Y ADMINISTRACION:  
CORREDERA BAJA, 20, PRINCIPAL, IZQUIERDA,  
MADRID.

### Á NUESTROS CORRESPONSALES.

Segun hemos llegado á saber, algunos periódicos satíricos de los que se publican en Madrid, no contentos con haber imitado la forma, tamaño y algunas otras condiciones de EL CENCERRO, se han dirigido á nuestros corresponsales para que les proporcionen suscripciones, tomando el nombre del director de EL CENCERRO, y asegurándoles que teníamos participacion y escribíamos en dichos periódicos. En su consecuencia, nos

cumple manifestar que el director de EL CENCERRO no escribe más que en este periódico, ni tiene participacion ni interés en ningun otro.

\*  
\*  
\*

—¿Se puede saber, Liberto, de dónde vienes tan asustado, con los hábitos rotos y el sombrero hecho una ciruela-pasa?  
—Vengo de la mar, nostramo.  
—¿Y á qué has ido tú al mar?  
—A rezar el rosario.



—¿Qué rosario?

—El de la Aurora, nostramo, el de la Aurora.

—Basta de bromas, Liberto. Dime pronto de dónde vienes.

—Pues qué, ¿no me ha entendió su mercé? Vengo de la manifestacion *pacífica* que ha celebrao el comercio de Madrí pá decir al Ayuntamiento que no admite una contribucion que le quieren poner.

—Ya lo sé; por cortinas, puertas y muestrarios. Pero vamos, ¿qué es lo que ha ocurrido en esa manifestacion?

—Ná, nostramo, ná. ¡Cuando le digo á su mercé que estos comerciantes no sirven pá ná! Están toa su vida *pesando* ó *midiendo*, y cuando era menester que tirasen una cosa bien *pesá*, se contentan con tirar adequines; y cuando llega el momento de *medirle* á un cristiano tó el cuerpo, se contentan con *medirle* las costillas.

—No entiendo nada de lo que estás diciendo, y es menester que te expliques más claro, hermano.

—Pues señor, ha de saber su mercé que el domingo por la tarde nos reunimos tós los comerciantes de Madrí, y nos dirigimos, con nuestras banderas, al Ayuntamiento. Le digimos á la autoridad que no queríamos aquella contribucion, y la autoridad nos contestó con güenas palabras y malos hechos. En cuantico que los comerciantes nos enteramos de la contestacion, empezamos á gritar que saliese al balcon la autoridad, y entonces sucedió tó lo contrario, quiero decir, que los hechos fueron buenos y las palabras malas.

—¿Pues qué ocurrió, Liberto?

—Ná, nostramo, que se descolgó una lluvia de piedras que nubló el sol; y el alcalde predica que te predica, y los comerciantes atiza que atiza, hasta que le empedraron el cuerpo al hermano alcalde, y se tuvo que retirar á la enfermería entrapajao.

—Pero Liberto, ¿no habia allí guardias municipales ni de orden público?

—Sí, señor, nostramo, é hicieron lo que pudieron; pero en cuanto les machacaron la mollera á ocho ó diez, tuvieron que retirarse los otros y encerrarse en el ayuntamiento.

—¿Y la guardia del gobierno civil?

—Tambien estaba encerrá, nostramo.

—¿Y las demás autoridades?

—Allí no habia más autoridad que la autoridad comercial, nostramo: las demás, unas cojas y otras mancas, toas iban camino del hospital.

—¿Sabes, Liberto, que serian terribles esos momentos?

—¡Momentos! ¡Pues si duró poco ménos que una corria de toros!

—¿Tanto duró el motin?

—Unas tres horas, poco más ó ménos; pero despues que nos cansamos de arrimar candela y de hacer lo que nos dió la gana, nos fuimos cá uno á su casa, porque..... como era una manifestacion *pacífica*.....

—¿Pues me gusta lo pacífico!

—¡Toma, pues ya lo creo! ¡Y tan pacífica! Y si no, ya verá su mercé la que vamos á celebrar tós los quintos pá decir que no queremos servir á D. Amadeo I y último, que en paz descansen.

—Pero demonio de lego, ¿y á tí quién te manda meterte en camisa de once varas? Celebran una manifestacion los comerciantes, y dices que eres comerciante. Celebran otra los quintos, y te presentas como quinto.

—Verá su mercé, nostramo. Yo voy de jaleaor: me tiene alquilao D. Entusiasmo, y como el muy pícaro me ha conocío el lao flaco, me lleva siempre por el lao de la taberna, y soy lego perdido.

—Pues ya verás si sales algun día con las manos en la cabeza.

—Descuide su mercé, nostramo, que yo siempre pesco la puerta de una taberna, y



en cuantico que ves que la cosa se va poniendo calenteja, lio palique con la tabernera, y digo: —Aquí me las dén toas.

Con la masa y los puños  
se hacen las tortas;  
*pacíficos* ensayos  
traeran la gorda.  
Y el estribillo  
¡buena pedrada arrojaron  
al alcalde de Madrid!



Ya no hay nada de aquello; quiero decir que ya no regalarán los Ayuntamientos de la provincia de Córdoba el magnífico uniforme á su adorado gobernador. Pero hombre, ¿por dónde les habrá entrado esa querencia tan repentina á los Ayuntamientos de la provincia de Córdoba? ¡Buena desazon les dará cuando tengan que volver á recibir el dinero que tenían ya entregado! Bien es verdad que ahora lo emplearán en dar un socorro á los maestros de escuela. ¿Qué dicen ustedes, que no? Ya, porque ustedes dirán que

Una cosa es el lucirse  
con dinero que no es nuestro,  
y otra cosa socorrer  
el hambre de los maestros.

\*\*\*

El hermano Zorrilla está en completa desgracia. Cada golpe es un gazapo, y son tantos los golpes, que van convirtiendo al Gobierno en una gazapera. Aún no se ha concluido el golpe de la calle del Arenal, cuando se presenta el de Vilacarrillo; tras estos sale á plaza la manifestacion de las cortinas, se sale de ella como se pueda y se arroja el gobernador de Madrid con un discurso capaz de matar al mismo Sr. Mata, y últimamente se da á luz el famoso decreto de los 40.000 hombres. Si á todo esto se agregan los sinsabores que ocasionan los calamares, los sustos que dan los margaritos, las amenazas de los federales y las jaquecas del Señorito.... Vamos, lo dicho, este pobre hermano Zorrilla no gana para sustos.

Unos que quieren venir  
y otros que quieren marcharse....  
les digo que Ruiz Zorrilla  
hace bien en desmayarse.

\*  
\* \*

#### CANTARES QUINTOS.

Una quinta, madre mia,  
quiere sacar el Gobierno,  
¡si querrá que lo calienten  
antes que llegue el invierno?

Veinticinco mil soldados  
sacaban los que se fueron,  
y como son radicales  
cuarenta mil piden estos.

Con la quinta Ruiz Zorrilla  
se va á llevar el gran mico;  
verá por dónde le salen  
los cuarenta mil del pico.

Si dicen que sacan quintas,  
ríete de quien diga eso,  
que las quintas no se sacan  
cuando no quieren los pueblos.

\*\*\*



Manifestaciones *pacíficas* para protestar contra las quintas se preparan en toda España. Conque.... pacíficas ¿eh? pues me alegro saberlo para esconder á mi paternidad en lo más oculto de la celda. ¡Canario con las manifestaciones pacíficas!

Una manifestacion,  
*pacífica* por más señas,  
hubo estos días pasados  
y en poco si no se enreda.  
Y hubo palos por el aire,  
y voladura de piedras,  
y amarillos..... colorados,  
y roturas de molleras.  
Si estas pacíficas son,  
¿qué harán las que no lo sean?

\* \*

Parece que el Sr. Rivero piensa presentar al Congreso una proposicion pidiendo que, además de la bota de vino que lleva cada soldado, lleven tambien un pipote de aguardiente para tomar la mañana y una cantimplora de rom para casos imprevistos.

Liberto aprueba la idea;  
pues con ella, en adelante,  
será cada militar  
una taberna ambulante.

\* \*

En la casa que habita el Señorito hay un belén de mil demonios. Unos quieren entrar, los otros no quieren salir, todos chismotean y se quitan el pellejo, convirtiendo la casa grande en un angusto lavadero.

Chismes van y chismes vienen:  
todos van por lo que pescan,  
y así al pobre Señorito  
le arriman esas jaquecas.

\* \*

El Sr. Collantes ha dicho en el Congreso que en Francia no se ha restablecido ya la monarquía por falta de monarca. ¡Hom-

bre, aprovechemos la ocasion! Á ellos les hace falta un monarca y á nosotros nos sobra: vamos á mandarles el Señorito, y todos quedamos contentos.

Ahí os mando un Señorito  
que de puro bueno peca;  
cuidadlo mucho, franceses,  
que padece de jaquecas.

\* \*

Está obteniendo el éxito más brillante la nueva obra que acaba de publicar el entendido editor Sr. Manini con el título de *Los Tenorios de hoy*.

Sabemos que dentro de pocos días publicará otra con el título de *Los farsantes*, de la cual hemos oído hacer los mayores elogios.



El Sr. Garrido aconsejaba desde el Congreso á D. Amadeo que se llamase á engaño y virase en redondo. Muy sano es el consejo y todo lo que se quiera; pero..... la verdad, no es aceptable, por treinta y seis millones de dificultades que se oponen á ello.

Después de tantas jaquecas  
y de tantos sin-abores,  
marcharse para perder  
esos treinta y seis millones.  
Vamos, señores, por Cristo,  
no sean ustedes feroces,  
que en diciéndole esas cosas  
son las jaquecas mayores.

\* \*





### Ni en conserva se conserva.

—¿Qué jace osté, don Manolo?  
 —Eztá ozté viendo el ingerto?  
 —¡Ay don Nicolás del alma,  
 Esto no tiene remedio!  
 Mi querida mayoría  
 se me va descomponiendo.  
 —¡Toma! Y ze hará cien peazez;  
 zi ezo me güele ya á muerto.  
 —¿Y en qué cree usted que consista  
 resultado tan funesto?  
 —Diga ozté, zeñor Manolo,  
 ¿de qué eztá lleno el puchero?  
 —De espíritu, Nicolás.  
 —Puez ya eztá tó dezcubierto.  
 El eziprítu de ozté  
 no ez un eziprítu güeno.  
 Zaque ozté de aquí la niña,  
 yo el eziprítu me bebo....  
 —¿Y mi mayoría entonces!....  
 —¡Toma! Que ze quede en zeco.  
 Azi como azi ze pudre;  
 con que....? vaya ¿me lo bebo?  
 —¡Ay don Nicolás, qué pena!  
 Si la mayoría pierdo,  
 despues de tantos disgustos,  
 me desmayo sin remedio.

—Puez oiga, zeñor Manolo,  
 cuéntela ozté con loz muertos.  
 —¿Y qué hacer en tal apuro?  
 —Ezo es mý fácil, zalero.  
 Guárdeze ozté las tajáz  
 y yo la pringue me zuervo.  
 Cabalito; porque yo  
 tó lo compongo.... bebiendo.  
 Conque.... ¿No güele mý mal!  
 ¿Manolico, me lo bebo?  
 —¡Írme otra vez á Tabladá!  
 —Ze lleva ozté allá el puchero  
 y ze paza ozté la vida  
 contemplando zu muñeco,  
 que aquí queamos nozotroz  
 pá acabar loz puntoz negroz.  
 —Y si me marchó tendré  
 que dejar el comedero....  
 —¿Puez qué quería ozté, alma mia,  
 llevarze tambien el pienzo?  
 —¡Nicolás, yo me desmayo!  
 —Ná adelanta ozté con ezo.  
 De dezmayoz y de ozté  
 eztamoz ya jazta el pelo.  
 Conque.... ¿Me guzta el olor!  
 ¿Manolico, me lo bebo?



Las corridas de toros.... digo..... de diputados tienen cada día mayor interés. La del día 8 fué de las más lucidas de la temporada, y el ganado fué de cabeza y dió mucho juego.

*El Sr. Garrido.*—Señores: al Señorito no lo quiere la aristocracia, ni el clero, ni los provincianos, ni los madrileños; conque háganme ustedes el favor de decir á quién se arrima este infeliz. Aquí no hay más remedio que agarrarse á la libertad y dejarse de tonterías; y acuérdense ustedes que el año 34 hubo una degollina de frailes por no querer la libertad; conque..... cándela me llamo.

*El Sr. Pidal.*—Hombre, efectivamente, hubo algunos frailes más malos que el cólera; pero otros había que eran unos benditos, y por fin..... estaban tan hermosotes y tan.....

*El Sr. Garrido.*—Será todo lo que su señoría quiera, pero no me podrá negar que el *Ángel exterminador* era un fraile Jerónimo con más tripas que ni las de Cain.

*El Sr. Pidal.*—Eso dicen; pero c enta que también la Soberanía Nacional....

*El Sr. Presidente.*—Zañor diputao, como güerva zu mercé á injuriar á eza zañora, le repico *El Cencerro* en la mollera; conque cuenta conmigo.

*El Sr. Pidal.*—Me aguantaré, señor presidente, como se ha aguantado el Papa cuando los liberales le han robado cuanto tenía.

*El ministro de Fomento.*—Vamos, señores, no hay que armar camorra, no se impacienten ustedes, que no hay mejor cosa que un día tras otro, y todo se andará si la vara no se rompe. Ya llegaremos á.... aquello, y verán ustedes qué guapetones estamos entonces con nuestras monteras coloradas, y nuestras blusas, y nuestras barbas, y nuestras..... por fin, no hay que impacientarse, y dejar correr la jaca; porque

hombre, la verdad es que el Señorito representa al pueblo.....

(*Voces, tumulto y gruñidos.*—Unos: ¡Sí, sí!—Otros: No, no.—El puntillero re nata el bicho y cae el telón.)

Esta es ya la mar, señores;  
Madrid es todo un infierno,  
y el día ménos pensado  
oíen ustedes el trueno.

\*  
\* \*

Pues señor, que sea enhorabuena. ¿No les decía yo á ustedes que no cabían Dios y el diablo en un costal? ¿No les decía á ustedes que el olmo zorrillero no podía dar peras? Pues ya llegó: el hombre que tanto ofrecía cuando estaba sin turron, el hombre que tanto ofreció á los republicanos benévolo y al pueblo, ha engañado al pueblo y á los republicanos en cuanto ha pescado el turron, y hoy se burla de unos y otros. Resultado, que los republicanos se han desengañado de la falta de buena fé de D. Manuel el Desmayado y le ha vuelto la espalda, y si el pueblo no se la vuelve es porque se la tuvo siempre vuelta. Ya no hay, pues, republicanos benévolo; nada espera ya de los radicales el pueblo, y unos y otros obrarán por cuenta propia, y á quien Dios se la dé San Pedro se la bendiga.

En la sesión del día 11 han dicho terminantemente los republicanos:—Cada mochuelo á su olivo.—Y á este grito de guerra ha contestado en el Ferrol el brigadier Pozas, diciendo:—Pues aquí hay mil y quinientos mochuelos en busca de un olivar.

Y caten ustedes ya  
á Periquillo hecho fraile;  
ó lo que es lo mismo.... *aquello*  
na tardará en presentarse.

\*  
\* \*



*La Epoca* dice que hacen falta muchos para-rayos en Madrid. No desmentiremos nosotros á *La Epoca*; pero permitános que le digamos que más que para-rayos hacen falta para-garrote, para-piedras y para-trabucos. Si hacen falta para-garrote, díganlo los municipales que presenciaron la última manifestación pacífica; si hacen falta los para-piedras, díganlo Prim, don Amadeo, el alcalde de Madrid y otros varios, y si hacen falta para-trabucos, díganlo los mismos, más D. Manuel el Desmayado.

Hacen falta para-rayos,  
para-garrote y piedras,  
para-trabucos, navajas,  
facas, puños y otras yerbas.



Topete, Serrano y Sagasta, que se hallaban fuera, han llegado á Madrid en un mismo día, y casi á una misma hora. ¡Malorum! Junta de calamares, Zorrilla desmayado. ¡Y poco arrogantes que se han presentado los tales tupecinos!

Serrano tan bonachón,  
tan bilioso Sagasta,  
Topete tan marinero,  
el Señorito sin barbas.  
Los unos haciendo piernas,  
otros echando bravatas,

y todos á su contrario  
deseando coger la garra.  
Radicales, defenderse,  
porque si meten la pata,  
ván á dar aquí más ruido  
que el diablo en Cantillana.



El ministro de la Guerra ha dicho en pleno Congreso que cuantas noticias se reciben de Cataluña son satisfactorias para el Gobierno. ¡Cielos! ¿Se habrá hecho alcornoqueño el Gobierno? Solo así podría explicarse que le causen satisfacción las noticias que se reciben de Cataluña.

Las facciones catalanas  
aumentan de día en día,  
y al ministro de la Guerra  
esto le causa alegría.

\*  
\* \*

Seis años hace que no se han visto las barricadas en Madrid. Es de creer que en tan dilatado plazo se hayan hecho grandes progresos en la manera de construir y sostener estos talleres de la libertad. Ya nos enteraremos pronto, pues, según las señas....

Dicen que viene el diluvio;  
dicen que la mar se acerca,  
y también dicen que... aquello  
está si llega ó no llega.

\*  
\* \*





## BOLETIN RELIGIOSO.

*Santos de hoy.*—Santa Quíntana y cuarenta mil soldados mártires.

*Santos de mañana.*—Santa No-será, y vuelve por otra.

*Setenario de dolores* en el Ayuntamiento de Madrid, con acompañamiento de aduquines y garrotazos.

*Jubileos pacíficos* en toda España, concluyéndose con el rosario de la Aurora.

*Rogativas públicas* por la desaparición del Señorito.

*Sol.*—Nublado por las jaquecas.

*Luna.*—Creciente en las barricadas.

*Tiempo.*—Revuelto por los calamares.

*Aire.*—Fresquito, como el hermano Zorrilla.

No se pueda comer carne en las escuelas, ni en las casas de las viudas y retirados.

\* \*

## RECTIFICACION.

Espontáneamente y con el mayor gusto hacemos saber á nuestros lectores que nues-

tros corresponsales *doña Antonia Diaz Aguera*, de Mondonedo, y *D. Constantino Vilasau*, de San Felib de Guixols, tienen corrientes sus pagos y que continúan representándonos y mereciendo nuestra confianza.

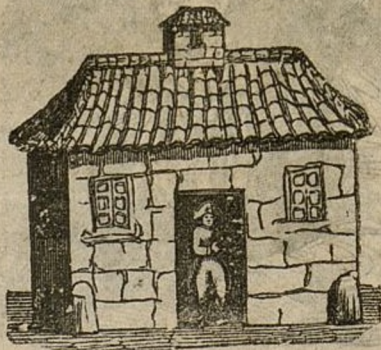
## \* \* \*

Muy en breve recibirán nuestros suscritores el precioso regalo del *Almanaque de EL CENCERRO para 1873*, con chispeantes composiciones y multitud de caricaturas.—Advertimos que no reconocemos más suscripciones que las hechas ó que se hagan directamente en la Administración del periódico, y que solo los suscritores inscritos en dicha forma tendrán derecho al regalo del *Almanaque*.

## \* \* \*

Nuestros corresponsales se servirán avisar lo más pronto posible los ejemplares que necesitan, para que se les remitan inmediatamente, advirtiéndoles para su gobierno que el *Almanaque* que vamos á publicar es igual al del año último, en tamaño, en precio y condiciones.

Tanto los de los suscritores como los de los corresponsales, se remitirán *certificados* para librerías de los ingenieros.



## ANUNCIOS.

## EL CENCERRO.

Periódico semanal, satírico, político, burlesco, que pasa de castaño oscuro, y FRAY LIBERTO, colección de acertijos, chanzas, logogrifos, saltos de caballo, enigmas, geroglíficos, etc., etc.—Se publican cada una una vez á la semana.—Pocos de suscripción á los dos periódicos: Semestre 12 rs., pagados anticipadamente en libranzas del Giro mútuo. No se reciben sellos para ninguna clase de pagos.—Se suscribe en Madrid, Corredora Baja, 20, principal izquierda.

Los señores suscritores que tengan completas las 56 primeras fralladas que componen el primer tomo de *Frax Liberto*, puedan avisarlo y se les remitirá la cubierta de color para encuadernar, lo.—En la Redacción de *El Cencerro* y *Frax Liberto* están de venta el segundo tomo de *El Cencerro*, al precio de 20 rs., y el primero de *Frax Liberto*, al de 10 rs.

MADRID: 1872.

Imprenta de EL CENCERRO, Corredora Baja, 43.